

**VIII CONFERENCIA IBEROAMERICANA SOBRE LAS FAMILIAS**

**II CONFERENCIA NACIONAL SOBRE FAMILIAS**

**Cuestión social, Derechos Humanos y Políticas Familiares en**

**Iberoamérica. Avances Desafíos y perspectivas.**

---

**Familias disfuncionales:  
crianza de un niño Jugador de  
Fútbol de alta competencia.**

***Lic. Verónica L.***

***Rubín***



## **INTRODUCCIÓN**

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el funcionamiento de la familia atravesada por la crianza de un hijo que se entrena para la alta competencia (jugador de fútbol profesional) con la expectativa de lograr un ascenso social rápido.

Este análisis es el resultado del trabajo de casi diez años en Divisiones Inferiores de diferentes Clubes tales como el Club Atlético River Plate y el Club Chacarita Juniors.

El Trabajo Social en el deporte de elite, es un espacio de desarrollo profesional en crecimiento con muchos desafíos por delante.

## **FUTBOL – DIVISIONES INFERIORES**

### **Fútbol**

Actualmente el fútbol es el más universal de los deportes y supone una multitud de articulaciones sociales.

Debido a su rentabilidad, continuidad y frecuencia competitiva, es mucho más significativo aún que las olimpiadas. Su articulación con los medios de comunicación masivos es tal que hoy en día, por ejemplo, una persona puede pasarse días enteros viendo fútbol por televisión. No sólo a las innumerables ligas nacionales o internacionales, sino también múltiples campeonatos continentales, intercontinentales y, por supuesto, una serie de noticieros y programas relativos, muchos de ellos a su vez articulados con Internet, medio cuyo seguimiento implica toda una re-alfabetización cultural.

No todos lo viven jugándolo, en el sentido lúdico del término. La participación activa en el fútbol espectáculo es también a través de verbalizaciones, de comentarios, sucesos, peleas. Sucesos éstos que no solo se ven reflejados en el colectivo social, sino que influyen directamente en el desarrollo de la vida de los jugadores.

Cuando nos referimos a quienes juegan al fútbol, debemos diferenciar entre quienes que practican el deporte en una escuelita, en un campeonato del

Club o del trabajo, y aquellos con lo hacen con mayor seriedad – en forma amateur– en divisiones inferiores de los Clubes de Fútbol de Primera A.

En “La infancia hecha pelota”<sup>1</sup>, se ilustra esta situación claramente al mencionar *“Una cosa es tener un hijo al que le gusta al fútbol y que además juega bien, y otra muy distinta, es formar un futuro crack, con todo lo que ello significa”*.

Para formar futuros futbolistas se requiere de muchas horas de sacrificio, donde los entrenamientos, las concentraciones y el propio partido causan un cansancio mental muy profundo. Es el jugador quien sufre la mayor parte de las presiones, es quien sostiene en su integridad a miles de personas insultando o alentando, es quien tolera las presiones extra futbolísticas, ya sea de los medios, de la prensa o de su propia familia, que en ciertas ocasiones, lo consideran como una salvación económica.

El fútbol de hoy en día en Clubes de primera línea, es poder, dinero, fama. En este contexto, se debe comprender que éstos jóvenes de veinte años o menos deben tener una fuerte estructura familiar y profesional que los contenga para mantenerse equilibrados y sanos frente a tantas presiones.

Los planteles de las Divisiones Inferiores de los equipos que compiten en los torneos de AFA se encuentran divididos en dos grandes grupos:

---

<sup>1</sup> 2000, “La infancia hecha pelota. Los peligros de la profesionalización del fútbol infantil”. Argentina, Buenos Aires: grupo editor Altamira.

Infantiles y Juveniles. Los Infantiles son tres categorías compuestas por los niños que tienen 13, 12 y 11 años (en el 2009, los nacidos en los años 1996, 1997 y 1998. Los Juveniles son seis categorías compuestas por jóvenes de 14 a 21 años (en el 2009, 9na – 1995, 8va – 1994, 7ma – 1993, 6ta – 1992, 5ta – 1991, 4ta – 1990, 1989, 1988 hasta que cumplen la mayoría de edad).

En los últimos años se ha vivido una “infantilización” en las Divisiones Infantiles, creándose planteles pre-infantiles convocando en el 2009 a jugadores nacidos en los años 1999, 2000, 2001 y 2002 (aproximadamente entre 7 y 10 años). Esto se debe desde el punto de vista deportivo, a la competencia entre los Clubes por captar los mejores talentos a edades más tempranas. Teniendo en cuenta aspectos sociales, permite la posibilidad de mejorar las calidades de vida del jugador para que, si tiene condiciones, pueda desarrollarlas adecuadamente.

Cada categoría está integrada por aproximadamente 30 jugadores que son los que están en lista de buena fe, es decir, registrados y habilitados por AFA para jugar “perteneciendo” al Club que lo tiene fichado. Si quieren ser transferidos, deberán pedir el pase y esperar a principio de año, que es cuando se abre y se cierra el libro de pases. De este modo el Club decidirá si darle o no el pase.

Además, hacia fin de año (aproximadamente Noviembre / Diciembre) el Cuerpo Técnico evalúa como van a formar el plantel del año entrante, teniendo

la posibilidad de dejar “libres” a los jugadores que ya no necesitarán e incorporando nuevos talentos.

Por año se prueban alrededor de 20.000 jugadores de todo el País, que luego de varias pruebas y eliminatorias, pueden pasar a conformar los planteles de Fútbol Juvenil e Infantil.

Los jugadores que juegan en grandes clubes tienen cobertura médica en un 100%, educación, beneficios económicos, entrenamiento, comida, atención psicológica, vivienda (pensión) y asistencia social.

## **ALGUNAS PROBLEMÁTICAS DE LOS JUGADORES Y SUS FAMILIAS**

El deporte es un medio saludable para la socialización de los niños y adolescentes y, aún cuando entra en juego la competencia, se deben preservar los principios básicos del deporte teniendo como premisa que para obtener el máximo potencial deportivo, los jugadores sólo deben dedicarse a hacer los que saben: jugar.

Muchas veces los padres, confundidos por las instituciones y los representantes, influyen de manera negativa, generando situaciones adversas para el óptimo desarrollo del jugador.

Las expectativas y ansiedades que se ponen en juego frente a la posibilidad que los niños jugadores lleguen algún día a jugar en la primera división de Clubes de primera línea son tantas, que se confunden los valores y funciones de las distintas instituciones que componen la sociedad.

Un sinnúmero de situaciones cotidianas se presentan, alterando la escala de valores de la familia y el orden social en el que deberían desarrollarse los niños deportistas. Y estas situaciones son aún mucho más complejas cuando se encuentran transversalmente afectadas por la pobreza, generando una enorme desigualdad con respecto a sus compañeros.

Esta situación, claramente se ve influenciada por los importantes y marcados cambios en nuestro contexto social que ha conducido por un lado a una brutal redistribución de los ingresos desde los sectores de menores asignaciones a los de mayor poder adquisitivo, y por el otro, a un fuerte proceso de concentración de riqueza. En este proceso, el ascenso social económico generalmente no es el resultado del esfuerzo y el estudio, sino de otras situaciones como la posibilidad de ser jugador de Primera División de

fútbol. Esto genera en las familias la necesidad de una apuesta única en la vida, en donde se pone todo al servicio de aquel que hoy tiene el Don para jugar al fútbol.

A continuación se desarrollarán algunas de las problemáticas mencionadas:

**Sólo el 4 % de los jugadores logra vivir del Fútbol.**

Según estadísticas, entre el 95 y el 96 por ciento de los chicos que juegan en ligas menores, no llegan a primera división.

Generalmente, los Clubes trabajan pensando en este 4 por ciento y no en el 96 restante. Todos los jugadores creen que van a llegar, pero cuanto más grande es la ambición, mayor va a ser la frustración.

Esta situación genera que los jugadores y sus familias apuesten a “todo o nada” por ese lugar entre el 4 por ciento, tomando los padres decisiones equivocadas tales como que “mejor que entrene en vez de ir a la escuela”, “ya va a tener tiempo para terminar sus estudios” o “la escuela le quita tiempo de entrenamiento”. La realidad muestra que la educación, el ir a la escuela, es mucho más que aprender matemática o historia. Es un espacio de sociabilización fundamental en el desarrollo del ser humano, un espacio en donde se ejercita la mente, se desarrollan los procesos cognitivos que permiten desarrollarnos como personas para hacer valer nuestros derechos y

obligaciones. La familia funcional debe promover un desarrollo favorable para la salud tanto física como mental de sus miembros y dentro de este tipo de práctica deportiva, es el primer desacierto que se observa.

### **Excesos de entrenamientos, sobre exigencias**

La conducta compulsiva hacia la práctica deportiva puede resultar peligrosa. Se considera que existe relación entre el exceso de ejercicio físico y un equilibrio energético negativo. Este problema se da en ciertas modalidades deportivas en las que tiene gran incidencia la condición física del deportista: su talla, su peso corporal, su apariencia en general, y los esfuerzos que el individuo generalmente joven e incluso en edad infantil, deben realizar para lograr este objetivo.

En varios casos los niños y jóvenes no pueden soportar no conseguir ciertos objetivos fijados y presentan crisis depresivas, síndromes de sobreentrenamiento y en algunos casos, trastornos de la conducta alimentaria. Hay que trabajar con los jugadores para que no sientan que son profesionales, que disfruten de lo que están haciendo como deporte más allá de la posibilidad futura de ser jugadores profesionales. Se debe remarcar el carácter amateur de la actividad principalmente a través del mensaje institucional.

Cuando un técnico le informa a un chico de 14 años que no lo convoca al partido porque es muy bajo de estatura o aún no ha desarrollado lo suficiente, el jugador se siente impotente. No hay nada que pueda hacer con su cuerpo más que esperar a crecer, lo cual genera una ansiedad importante y

afecta sobre todos los aspectos de la vida (estudios, relaciones sociales, familia). Esto lo lleva a buscar modos alternativos para crecer como ingesta de medicamentos o sobreentrenamiento.

### **Consecuencias de la inequidad social: pobreza**

Los jugadores que integran divisiones inferiores, entrenan al menos cinco veces a la semana y juegan entre uno y dos partidos por fin de semana. Muchos viven en pensiones del Club o cerca del Campo de Deportes, pero la gran mayoría viaja entre 1 hora y media y hasta 3 horas de ida y otras tantas de vuelta. Quienes no tienen posibilidades económicas llegan a tomar hasta 3 o 4 medios de transporte para llegar y otros para volver. Las horas del día se acortan, el tiempo para estudiar es menor, el desgaste físico mayor. Los jugadores no tienen tiempo para comer. Los padres de los más chicos que deben acompañar a los entrenamientos no tienen tiempo para trabajar. La pobreza agrava aun más esta situación, produciendo no solo la exclusión desde un aspecto económico, sino como en un sentido más amplio. Se presenta como una injusticia social, una desigualdad frente a las diversas posibilidades, entre ellas, la deportiva. ¿Cuánto puede rendir un jugador que viaja tres horas para llegar en tren, colectivo, caminando, en bicicleta frente a otro que almorzó tranquilo en su casa y llegó tras viajar 20 minutos en auto?.

Se debe trabajar en el desarrollo de mecanismos que permitan la igualdad de oportunidades fomentando el desarrollo de las familias. Se debe entender que los entrenamientos exigen un extra a cualquier familia tanto en lo

económico como en lo familiar. Se deben establecer dispositivos que reestabilicen este desequilibrio buscando poner la balanza en cero nuevamente.

Otra situación que se pone en juego, sobre todo en los chicos de clases sociales bajas, es la posibilidad de ascenso social rápido en el caso de llegar a primera, lo cual genera enormes expectativas. Muchas veces son familias que ven en alguno de sus hijos la única posibilidad de progresar económicamente, de “salvarse para toda la vida”. Es una apuesta que los aleja de la cotidianidad. Es el momento de dedicarle todo al jugador, dejando de lado el estudio, los amigos, la familia. Se deja todo por esa remota posibilidad de llegar a jugar en primera.

### **Dinámica familiar / presiones**

El deporte es, en los niños, una gran oportunidad de desarrollo y maduración; no solo física sino también mental y emocional.

A través del deporte el niño logra:

- Desarrollar las destrezas y aprendizaje de habilidades.
- Desarrollar la personalidad a través de la motivación para la competencia.
- Fortalecer de la autoestima, el respeto y la aceptación de si mismo, de sus fortalezas y debilidades.
- Desarrollar habilidades sociales. Aprendizaje de su rol dentro de un equipo y reconocimiento del otro, ya sea como compañero o rival.

- Aprender a aceptar un reglamento que es igual para todos y que lo lleva a aceptar posibilidades y límites.
- Desarrollar los procesos de percepción, evaluación, decisión y acción. Todos estos necesarios en el proceso de formación y aprendizaje del gesto deportivo y su aplicación en las distintas situaciones del juego y competencia.

Todas esas habilidades no son transmitidas por la participación en el deporte sino que deben ser cuidadosamente planificadas y reforzadas por los adultos. Ello es posible cuando el entorno, a sea los padres, maestros o entrenadores, respetan la natural maduración del niño, sus intereses y sus capacidades.

Cuando los padres o el entrenador están motivados por otros intereses como “mi hijo el campeón”, los tiempos y la evolución natural se aceleran y aparecen las presiones o los dobles mensajes.

Se presiona a un chico cuando se le exige más de lo que puede dar. Por ejemplo, cuando dice que está cansado y el padre le pide que vaya a entrenar igual. El niño se agota y empieza a sentir que es inútil, ya que no está preparado para responsabilizar a los padres o al entrenador por sentirse cansado o agotado. Ve a los mayores que los conducen como perfectos o dueños de la verdad, por lo cual el “malo” es él.

Frente a este contexto de exigencia los chicos se ven inmersos en situaciones que no eligieron y que están muy por encima de lo que debería ser un partido de fútbol a esa edad. El estilo de competencia que se suele ver en los partidos de torneos infantiles es el que imponen y exigen los adultos. Los chicos simplemente juegan.

Es que además de volcar sus propias ilusiones y deseos en sus hijos, aparece en la imaginación de muchos padres algo que forma parte de un pensamiento colectivo de esta época: la idea del hijo “salvador” de la familia.

Ese pensamiento no se da en todos los padres por igual: algunos lo admiten directamente, otros, sólo se animan a insinuarlo y algunos ni siquiera tienen conciencia de ello.

La presión por el rendimiento deportivo del niño no es más que una prolongación de la presión existente en el deporte profesional. La necesidades de captar jóvenes talentosos, las tempranas edades de profesionalización en algunas especialidades deportivas (como por ejemplo, gimnasia, natación, tenis), hace que se traspase a los niños a los modos de trabajo y exigencia que se utiliza con los adultos, sin reparar que la evolución cognitiva y, sobre todo, afectiva de los niños, puede sufrir interrupciones y “bloqueos afectivos” de consecuencias negativas en sus desarrollos.

Otra característica de este fenómeno social es que debido a la gran carga horaria de los entrenamientos, los partidos y los cuidados especiales que

requieren los jugadores, la dinámica familiar se centra en ellos, lo que genera nuevas presiones. Es frecuente que los padres pierdan sus amistades y los hermanos encuentren desdibujado sus propios espacios dentro de la familia.

Otro factor significativo de presión está referido a los chicos del interior del país, provenientes de pueblos pequeños, que vienen a vivir a Buenos Aires para jugar: todo su pueblo está pendiente del tema, su vida es noticia en todos los diarios locales.

En ese contexto, ¿qué pensará el jugador si queda libre o no es convocado para los partidos? ¿Cuál será el sentir de su pueblo?.

En estos casos, se debe trabajar en torno a acciones que potencien la comprensión crítica. Las familias deben empezar a comprender que deben funcionar como un sistema con roles que varían en el tiempo y que a la edad de los chicos los padres son los que deben educar impartiendo valores.

### **Éxito - Fama**

El deseo de reconocimiento, de ganar, ser famoso, mediático, hace trampa y confunde. ¿Es acaso el hombre exitoso feliz? ¿Cuántas miserias humanas se esconden detrás del culto al campeón?. El culto nos aleja de los ideales que guía el deporte. Es difícil sustraerse a la corriente social que indica que sólo los ganadores reciben el reconocimiento por su tarea.

La *fama*, ser famoso (una cuestión estrictamente narcisista), ser televisado, ser ad – mirado parece un valor en si mismo.

Si se les pregunta a los chicos que se inician en deportes cuál es su objetivo con su carrera deportiva, la mayoría responderá que quieren ser famosos y tener dinero (estatus), aunque la fama sea superflua.

En cambio la gloria, a diferencia de la fama, la podemos emparentar con sublime, inigualable. Es un sentimiento duradero y que no se puede comprar. La gloria es lo más valioso a lo que puede aspirar un deportista o entrenador de elite.

En tanto, en relación a este tema, corresponde además diferenciar entre fracaso y frustración. Muchos se apresuran en rotular o rotularse como fracasados y en realidad sólo están atravesando una frustración. El fracaso está muy relacionado con las metas, principalmente cuando estas no se alcanzan y están planteadas en términos de resultados y no de desempeños.

El camino al éxito es el camino a la felicidad y no a la fama. La búsqueda desesperada del récord, del logro deportivo expone al fracaso de los hijos sin importar cuanto más libres puede ser. No se trata de llegar al éxito para ser famoso. Se trata de obtener pequeños pronósticos y metas que se pueden alcanzar si se cree en uno mismo y si cada uno se esfuerza por alcanzar lo que anhela. Se trata de ser críticos con la elección de vida de cada uno. De tomar

la decisión de elegir lo que cada uno quiere para su vida asumiendo los logros y fracasos que pueden presentarse.

### **Competencia: base de las relaciones de socialización**

El problema no es la competencia, sino lo que los adultos hacen con esa competencia. El objetivo no debe ser siempre ganar.

El juego tiene para los chicos diferentes significados. Los ayuda en su proceso de socialización. Comienzan a tener necesidades afines a la integración de grupos foráneos respecto del hogar. Comienzan a “registrar” al otro y a incluirlo en sus planes para hacer cosas. La escuela, el club o la escuela de deporte constituyen un valor esencial en la consolidación de ese proceso. El deporte y la actividad física pasan a ser un modo de vínculo social.

La práctica deportiva repercute de forma positiva en los efectos de carácter social en el individuo, especialmente los referidos a sus aspiraciones sociales y al proceso de socialización.

Además de todo lo que tiene que ver con la formación física, a través del deporte se pueden transmitir muchos valores: el compañerismo, la solidaridad, el respeto por el otro.

En el caso de los jugadores juveniles e infantiles tal proceso se desarrolla en un contexto de competencia. Mientras jugar al fútbol con otros

compañeros los socializa forjando una relación de amistad, al mismo tiempo compite con ellos por quitarle el puesto para jugar el sábado y ver, en el largo plazo, quién llega a primera.

Se debe trabajar para que los jugadores disfruten del juego y la actividad más allá de la competencia, teniendo en cuenta que deben esforzarse ellos por sí mismos para alcanzar los resultados esperados sin comparar con la situación del compañero. El juego en equipo debe basarse en la cooperación y no en la competencia.

### **Expectativas / frustraciones**

Los chicos tienen que asumir la actividad deportiva como juego aunque a medida que vayan creciendo en las Divisiones Inferiores, van a tener más responsabilidades. No deben tomarlo como una responsabilidad laboral, pues si después el proyecto no progresa, la frustración será muchísimo más grande.

La idea de competencia, de triunfo y fracaso, no es la misma en los adultos que en los chicos. De esa combinación, los más pequeños suelen ser los más perjudicados. El espíritu de jugar “a todo o nada” está inspirado por los padres, no por los niños.

Esa presión que ejercen algunos padres, si sus hijos no alcanzan las expectativas que aquellos les generan, los pondrán en la puerta de una frustración de la que les costará recuperarse.

### **Niños adultos – maduración temprana**

El ritmo voraz de las Divisiones Inferiores en la Argentina, tal vez esté forzando a estos niños deportistas a comportarse como adultos, a exigirles que se olviden que son niños y que se pongan junto con la camiseta una cantidad de problemas que no tiene relación con el fútbol.

La profesionalización del fútbol infantil, también involucra a la propia salud de los pequeños futbolistas. Muchas veces las exigencias de los entrenamientos no tienen en cuenta las distintas etapas de su desarrollo físico y psíquico.

Muchos padres, por el afán de conseguir un buen futbolista, se olvidan de considerar la salud de sus hijos entregándolos por completo a las exigencias de los Clubes.

Por su parte, los técnicos, presionados por lograr buenos resultados en los partidos y contentar a los dirigentes y a los padres, no siempre prestan la suficiente atención a estas cuestiones que son fundamentales en esta etapa de crecimiento tan delicada en el desarrollo de una persona.

¿Entrenamiento o entretenimiento? ¿Trabajo o juego? ¿Cómo y cuánto debería ser el tiempo que el chico dedica a la actividad futbolística? ¿Cómo

lograr que algo tan sano como la actividad deportiva y tan fascinante como el fútbol no sea una carga que sus espaldas no puedan soportar?

### **Representantes**

En los últimos años ha crecido de manera exponencial la cantidad de niños jugadores que firman algún tipo de contrato con Representantes. Dicen las familias que el representante es un “mal necesario”, es quien tiene contacto con los Clubes, con los entrenadores, y quien brinda el dinero para los viáticos diarios (en muchas familias indispensables para poder costear los gastos originados por los entrenamientos). Para aquellos jugadores que vienen del interior del país, colaboran con los viáticos a sus provincias o con los costos de comunicación.

El representante colabora en la economía familiar a fin de obtener los beneficios futuros del posible éxito futbolístico del jugador. Para muchas familias, el discurso del representante seduce, los hace soñar con el progreso económico; a veces pasa a ser la diferencia entre comer y no comer. El representante pasa a ser una parte fundamental del sistema familiar, desdibujando una vez más las funciones de la familia.

### **Los dobles mensajes**

Existe en la práctica de la actividad deportiva de niños y jóvenes una contradicción entre los mensajes que se brindan principalmente en referencia a

la educación. Por una parte se pregonan principios igualitarios, de respeto a la individualidades y de atención a las diversidad. Empero, a la hora de practicar deporte se generan actitudes contrarias. Especialmente nos referimos a la presión que se ejerce en algunos niños en cuanto a su rendimiento deportivo y a la discriminación que se produce entre unos niños y otros por ver quien es el mejor.

En el fútbol amateur de hoy falta lógica, justicia, planificación y sobra arbitrariedad, inseguridad e inestabilidad, aunque aspira a encaminarse porque cada vez más son los clubes que suman el área social. El problema es que se generan estos espacios para atender la emergencia y no para evitarlos. El objetivo debería ser crear una estructura que permita sacar el máximo potencial físico, psíquico y social de cada jugador para que rinda de la mejor manera.

## **INTERVENCIÓN DESDE EL TRABAJO SOCIAL**

De acuerdo al análisis de la problemática realizado en el capítulo anterior, se podría delimitar un modelo de intervención teniendo en cuenta dos grandes objetos de intervención:

### ***La institución.***

Hoy en día nos encontramos con instituciones iatrogénicas que solo buscan un interés económico particular, impartiendo modelos negativos. Se debe trabajar en la conformación de una organización facilitadora del proceso deportivo y socio educativo de cada uno de sus jugadores. Que no forme solo deportistas, sino personas. Frente a una problemática tan compleja, es fundamental la conformación de redes de trabajo y equipos interdisciplinarios cuyo enfoque principal sean los jugadores y no los intereses económicos.

### ***Las familias.***

Se debe trabajar en reorganización de la dinámica familiar, fortaleciendo los límites y las funciones del sistema, valorando el potencial de cada uno de los miembros, trabajando principalmente sobre las expectativas que se ponen en juego evitando las presiones y frustraciones. “La principal característica que debe tener una familia funcional es que promueva un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es imprescindible que tenga:

jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita y capacidad de adaptación al cambio”. (Herrera, 1997)

Minuchin (1984) afirma que la “funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no depende de la ausencia de problemas dentro de ésta, sino por el contrario, de la respuesta que muestra frente a los problemas; de la manera como se adapta a las circunstancias cambiantes de modo que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento de cada miembro.”

## **CONCLUSIONES**

Las expectativas y ansiedades que se ponen en juego frente a la posibilidad que los niños jugadores lleguen algún día a primera son tantas que se desfiguran los valores y funciones de las distintas organizaciones que componen la sociedad:

- ü La familia se desorganiza centralizando toda su dinámica en el jugador.
- ü La escuela pierde la importancia que debe tener como vehículo de socialización y transmisión de valores porque flexibiliza tanto para que el niño cumpla con la actividad deportiva que se desdibuja su rol.
- ü Hacer algún deporte en el Club del Barrio, lugar donde los chicos deberían tener amigos y divertirse, es una amenaza, por una posible lesión que lo dejaría fuera de la carrera para llegar a “triunfar” en el fútbol.
- ü Los cumpleaños o reuniones sociales, lejos de enriquecer la trama de relaciones sociales que deberían tener los chicos, resultan espacios de desconcentración para los chicos que deben enfrentar los sábados o domingos los partidos como si fuera el último desafío de su vida en donde se juegan su carrera futbolística con tal solo 12 años.
- ü Espacios sociales como el Club, en donde se establecen vínculos de cooperación entre pares, pasan a ser momentos de competición en donde se juegan todo por el puesto en el equipo.

Este contexto es el que hace pensar que lo mejor que se puede hacer es generar un ámbito en donde los chicos simplemente jueguen, más allá de todo lo que piense su entorno. El que tiene condiciones deportivas, las va a tener a los 12 o a los 18. Y está bien que entrene y juegue, pero sin presiones, sin tomar esto como el destino de su vida.

En este ámbito es donde el Trabajo social tiene su mayor desafío. Se debe generar el ámbito propicio para que los chicos puedan desempeñarse y jugar como mejor saben mientras:

- ü Van al colegio bajo las mismas pautas de cualquier chico de su edad.
- ü Sus padres trabajan.
- ü Sus hermanos son tan tenidos en cuenta tanto como ellos.
- ü Van al club a jugar al fútbol con alegría, con ganas de jugar, privilegiando el compañerismo y no la competencia.
- ü Toda su familia lleva una alimentación sana.
- ü Cumple con las normas y costumbres adecuadas a la cultura en que se desarrolla, dando al deporte el lugar que se merece.

## 1- BIBLIOGRAFIA

- & ALABARCES, Ezequiel – Compilador. 2003 *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Buenos Aires: Clacso.
- & ALABARCES, Ezequiel – RODRIGUEZ María Graciela. 1996 *Cuestión de pelotas- Fútbol / Deporte / Sociedad / Cultura*. Buenos Aires: Atuel.
- & ARCHETTI, Eduardo. 2001 *El potero, la pista y el ring*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- & AYLWIN DE BARROS, N.; JIMÉNEZ DE NARROS, M.; QUEZADA DE GREPPI, M. 1976 *Un enfoque operativo de la metodología del trabajo social*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.
- & BALESTENA, Eduardo. 1996 *Lo institucional. Paradigma y transgresión*. Buenos Aires: Espacio Editorial
- & BENITEZ, C; COMISSO, S y Otros. 2000 *La infancia hecha pelota. Los peligros de la profesionalización del fútbol infantil*. Argentina, Buenos Aires: Grupo Editor Altamira
- & BECKER, Benno. s.f. “*El efecto del ejercicio y del deporte en el área emocional*”. [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)
- & CELATS. “*Intervención Social con familias: Nuevos escenarios*”. Módulo I. Familia y cambio social.
- & CELATS. “*Intervención Social con familias: Nuevos escenarios*”. Módulo II. Políticas Sociales, Derechos Humanos y Familia.
- & CELATS. “*Intervención Social con familias: Nuevos escenarios*”. Módulo III. Metodología de la Intervención con Familias.

- & CELATS. “*Intervención Social con familias: Nuevos escenarios*”. Módulo IV. Metodología de intervención II: fundamentos teóricos de la terapia familiar.
- & CELATS. “*Intervención Social con familias: Nuevos escenarios*”. Módulo IV. Conciliación y mediación con familias.
- & DE LA ORDEN, Fernando. s.f. “Todo por un sueño”, *Revista Viva*, Buenos Aires: 26-30
- & GARCIA UCHA, Francisco Enrique. s.f. “*El equipo deportivo*”. [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)
- & LÓPEZ, Carlos. s.f. “*La diferencia que hace el éxito: Fe y Empuje*”. [www.gestiopolis.com](http://www.gestiopolis.com)
- & MENDELSON, Darío. s.f. “*Liderazgo deportivo*”. [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)
- & OHANIANI, Tomás, GOLDSCHMIT, Maxi. 2002 “Villarreal”, *Revista El Gráfico*, Ed. Atlántida, Buenos Aires: 48-58
- & PULGARÍN MEDINA, María Carmen. s.f. “*La infancia y el deporte. Perspectivas desde el punto de vista de la Psicología*”. [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)
- & ROFFÉ, Marcelo  
s.f. *El fútbol amateur de hoy: prevenir antes que curar*. [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)  
1999 *Psicología del jugador de fútbol. Con la cabeza hecha pelota*. Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.
- s.f. “*Aspectos emocionales en futbolistas. Una investigación en jugadores Juveniles*.” [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)
- s.f. “*Retiro del futbolista. El drama del día después*”. [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)

s.f. *“El componente psicológico en la práctica de los deportes y las actividades físicas”*. [www.efdeportes.com](http://www.efdeportes.com)

& ROFFÉ, Marcelo y VV AA.

2003 *“Mi hijo el campeón”*. *Las presiones de los padres y el entorno*. Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.

& ROSAS PAGAZA, Margarita. 1994 *“La intervención en Trabajo Social”* Ed. Docencia Buenos Aires.

& Sin Autor. s.f. *“Escuelas de Fútbol El potrero organizado.”*[www.revistaplanetario.com.ar](http://www.revistaplanetario.com.ar)

& VAZQUEZ RESTREPO. *“Reconfigurando el Trabajo Social”* Ed. Espacio.